



Språk- och litteraturcentrum

El presente de conato.

Análisis y origen del fenómeno.

Fernando López Serrano

Masteruppsats 15 hp i spanska

Handledare: Verner Egerland

VT 2011

Índice

1	Introducción	3
1.1	Marco teórico	3
1.1.1	El tiempo verbal	4
1.1.2	El aspecto verbal	4
1.2	Definición del objeto de estudio y propósito del trabajo	5
1.3	Sobre la expresión <i>presente de conato</i>	6
2	Antecedentes científicos. El estado de la cuestión.	8
3	Corpus y método de trabajo	11
4	Exposición de los datos	12
4.1	El presente de conato	12
4.2	Análisis de las diferentes estructuras	13
4.2.1	Los adverbios de aproximación	13
4.2.2	<i>casi</i>	14
4.2.2.1	Empleo de “casi” con el presente de indicativo	15
4.2.2	<i>por poco</i>	16
4.2.3	<i>a poco</i>	18
4.2.4	Tipos de verbo en las construcciones de presente de conato	18
4.3	Comparación con otras lenguas peninsulares	25
4.3.1	El caso del portugués	25
4.3.2	El caso del catalán	26
4.3.3	El caso del gallego y del asturleonés	26

4.4 Comparación con otras lenguas románicas	27
4.5 Comparación con el idioma sueco y otras lenguas germánicas	27
4.6 Resultados de nuestra consulta a los hablantes y conclusión	29
5 Perspectiva histórica. Los orígenes del fenómeno.	30
5.1 Los usos del presente en latín	30
5.2 Quasi en latín	31
5.3 Paucus	32
5.4 Primeros usos del presente de conato en español	32
5.4.1 Primeros usos con «por poco»	32
5.4.2 Primeros usos con ”casi”	38
5.4.3 Primeros usos con “a poco”	39
6 Resultados y conclusiones	43
Bibliografía	45
APÉNDICE I	48
APÉNDICE II	51

1 Introducción

El presente estudio es fruto y consecuencia de un pequeño trabajo de investigación que realicé hace ya un año, a raíz de una sugerencia de mi amigo y colega de la Universidad de Salamanca, Raúl Sánchez Prieto, sobre la comparación de usos del presente entre el español y el sueco. Lo que parecía ser *a priori* algo sencillo y poco fructífero se convirtió para mi sorpresa en algo mucho más apasionante y complicado de lo inicialmente previsto. De tal manera que el trabajo previsto para unos seis meses no se llevó nunca a cabo, dadas ya las diferencias con las que nos encontramos al tratar los usos del presente con valor de pasado. Este presente trabajo, sobre el presente de conato, trata de aclarar uno de los puntos más interesantes de mi anterior investigación, y sobre el que mi director, Verner Egerland, me hizo unas interesantes preguntas que fueron el punto de inicio de este estudio.

1.1 Marco teórico

Ningún acto lingüístico carece de contexto. Sea cual sea la naturaleza del mensaje emitido, este ha sido pronunciado dentro de unas coordenadas espacio-temporales propias y únicas¹. La descodificación e interpretación de esas coordenadas son imprescindibles para la correcta comprensión de dicho acto y constituyen el diario quehacer de los investigadores del lenguaje humano. Este estudio tratará de descodificar e interpretar las características de un uso verbal español: el llamado presente de conato. Con el fin de comprender mejor el fenómeno del presente de conato, expondremos a grandes rasgos las categorías gramaticales del tiempo y el aspecto verbal, que jugarán un papel central en nuestro análisis.

La clase de palabras del verbo en español es la que encierra en sí misma una gama de significantes y significados más amplia y variable, que se refleja, entre otras cosas, en la complejidad morfológica de la conjugación y los llamados por Bello *usos metafóricos* de los tiempos verbales, en los que lo expresado por el verbo no coincide con las marcas morfológicas que muestra; por ejemplo, el empleo del tiempo verbal *presente de indicativo* para hablar de un acto perteneciente al tiempo pasado.

1.1.1 El tiempo verbal

¹ Sobre el problema de la definición de *contexto lingüístico* véase: «Aproximaciones al contexto lingüístico. Una

La percepción del tiempo físico que de manera natural e instintiva se divide en presente, pasado y futuro encuentra su correspondencia de manera particular en cada lengua. *Grosso modo*, podemos decir, en cuanto a la categoría gramatical del tiempo expresada por el verbo, que un acontecimiento puede ser fechado en relación con el momento presente (o de la enunciación), o en relación con otro acontecimiento anteriormente fechado. Y a partir de estos dos sistemas de datación de la acción verbal se estructuran los sistemas temporales de los enunciados en cada idioma.

El presente de indicativo es, de todos los tiempos del español, aquel que tiene una mayor dependencia contextual. Es decir, aquel cuyos límites temporales son tan vagos que frecuentemente necesita de elementos externos, tanto lingüísticos, como extralingüísticos, para precisar su auténtico sentido temporal.

El presente no indica un tiempo concreto, sino que se refiere al acaecer de los hechos de manera indeterminada y vaga².

1.1.2 El aspecto verbal

Podríamos definir el aspecto verbal como la categoría gramatical que describe el grado de realización de la acción expresada por el verbo. No todas las lenguas han gramaticalizado la categoría del aspecto, que es principalmente semántica. La distinción elemental entre tiempos imperfectivos –en los que se percibe la acción verbal como un proceso en curso- y perfectivos –en los que se percibe como algo ya acabado- no encuentra correspondientes morfológicos en muchas lenguas; por ejemplo, el inglés no ha categorizado gramaticalmente esa distinción semántica. En español, sí que está bien categorizada, a grandes rasgos, con el pretérito imperfecto –leía- y el pretérito perfecto simple –leí-. El presente de indicativo, dado que suele expresar acciones en transcurso durante el acto de la enunciación, se ha visto tradicionalmente como un tiempo imperfectivo desde el punto de vista aspectual.

1.2 Definición del objeto de estudio y propósito del trabajo

² Alarcos, 2008:197.

La Nueva Gramática de la Lengua Española (NGLE, en adelante) cifra los usos retrospectivos del presente de indicativo en cuatro³:

- El presente histórico: Es aquel uso del presente de indicativo en el que se relatan hechos ocurridos en el pasado con el fin de dotar de más viveza y realismo a lo narrado.
- El presente analítico: Es el uso del presente empleado sobre todo en la prensa escrita donde el texto narra en presente una acción, normalmente apoyada en una imagen, que ya ha sucedido.
- El presente de sucesos recientes o de pasado inmediato: «Se usa para expresar hechos acaecidos en cierto punto del pasado cercano al momento del habla, así como para hacer referencia al resultado de estos».
- El presente narrativo: «Empleado como recurso estilístico en las narraciones para describir hechos pasados que se desean mostrar como si fueran actuales. El presente narrativo concurre a menudo con otros tiempos del pasado, de forma que destaca entre ellos y otorga mayor viveza a la narración. [...] El presente narrativo se diferencia del histórico en que es compatible con los eventos referidos en pasado, a los que a menudo sigue, rompiendo así la secuencia de acontecimientos introducida en el discurso. [...] Favorecen esta interpretación del presente los adverbios *por poco, a poco y casi*».

El objeto de estudio del presente trabajo son precisamente aquellos casos en los que el presente de indicativo del verbo español se haya precedido por las construcciones *casi, por poco y a poco*, y cuyo uso se emplea para referirse a acciones que han tenido lugar en un tiempo pasado, excluyendo de dichos usos los clasificables dentro de las denominaciones de *presente histórico y presente analítico*.

Sus variantes negativas («Casi **no** llego»), con el determinante *un* («Por **un** poco no me toca la lotería»), o con el adverbio *más* («A poco más y no llegas a tiempo»), o el nexos *que* («Al entrar en la oficina, casi **que** me caigo») no serán tratadas en particular, ya que no difieren semánticamente de las tres expresiones principales, sino que son consideradas variantes más propias de registros poco cuidados del idioma, o como variantes regionales e incluso propias del idiolecto de cada hablante. Del mismo modo que no trataremos otro tipo de expresiones

³ NGLE, 1715-1721.

equivalentes como «por un pelo» que son también propias de un registro más coloquial y no aportan nada nuevo al empleo de las expresiones estándar mencionadas más arriba.

Dichos usos del presente de indicativo son lo que llamaremos de aquí en adelante *presente de conato*, término que hemos adoptado a partir de las gramáticas de Alcina-Blecua, Hernández Alonso y Hernando Cuadrado, entre otros. Otras obras como la NGLE clasifican estos usos bajo otras denominaciones como *presente de pasado inmediato* o *presente narrativo*, pero dado que estas denominaciones también son válidas para otros contextos donde no aparecen los modificadores *casi*, *por poco* y *a poco*, consideramos más apropiado para nuestro estudio mantener el nombre de *presente de conato* para referirnos únicamente a dichas apariciones del presente de indicativo.

El propósito del trabajo es, a partir del uso actual de la lengua, analizar los orígenes del fenómeno con el objetivo de llegar a una explicación histórica de este uso del presente que nos ayude a comprender su función y valores dentro del sistema de la lengua castellana en la actualidad.

1.3 Sobre la expresión *presente de conato*

La expresión *presente de conato* se introdujo en la gramática española a mediados del s.XX y procede realmente de la gramática latina. Debe tenerse en cuenta, sin embargo, que el presente de conato en latín no hace referencia al mismo fenómeno lingüístico que en español. Dentro del latín se ha venido empleando, al menos desde el s.XIX, para referirse a un tipo de acción, modo u aspecto verbal llamados *inceptivo* o *conativo*, conectados a los tiempos del presente y del imperfecto latinos.

Conatus, «esfuerzo, tentativa» en latín, procede del verbo *conor*, que significa «prepararse, intentar, esforzarse», y en ese sentido se acuñaron las nomenclaturas *praesens de conatu* y *imperfectum de conatu* para referirse a la actitud que el emisor de mensajes como «*Pestilentem domum vendo*» (lit. Vendo una casa maloliente) podría añadir al enunciado. De tal manera que se podría traducir como «Intento/quiero vender una casa maloliente». Interpretaciones de este tipo pueden verse en las gramáticas más clásicas como la Sintaxis Latina de Bassols, y en las más modernas como la Latin Grammar de Dirk G. J. Panhuis.

Pero esa modalidad del presente está íntimamente anclada a la intención que el sujeto proyecta sobre la acción verbal; y cabe también decir que en ningún caso se trata de construcciones paralelas a las españolas con las locuciones «casi», «por poco» y «a poco», cuyos correspondientes latinos podrían ser «*ferme, fere, paene, prope, aegre, vix*».

Martín Alonso, en su *Evolución sintáctica del español*, afirma: «En el *presente de conato* se enuncia una acción que no acaba de llegar a su desenlace. El contexto nos orienta para atribuir la acción al presente: *Tu si me impudiciati captas, capere non potest*⁴». La traducción que él mismo aporta es: «Si intentas llevarme a la prostitución, no lo puedes conseguir». Evidentemente ese “intentas” es una interpretación del propio traductor que se desprende del contexto.

Se refiere al empleo de *potest* en lugar de *poteris*. Estamos, realmente, ante un uso del presente con valor de futuro. Pero, a efectos prácticos, ya que en estos casos no aparece con las formas latinas *quasi* o *fere*, o sus sinónimos, no lo llamaremos aquí *presente de conato*, dado que no es el precedente de la expresión española de tal nombre.

En las construcciones españolas del presente de conato, sin embargo, no se deriva necesariamente ninguna noción de voluntad o intención del sujeto del verbo en la acción; es más, por lo general, como veremos, el sujeto de la proposición del presente de conato no tiene más papel que el de paciente de una consecuencia que ha sido generada por terceros actores. Queda pues, demostrado que la expresión *presente de conato* proviene de la gramática latina, pero que se adoptó en la gramática española para dar nombre a otro fenómeno que sólo de lejos puede tener alguna relación con sus orígenes latinos; a saber, en el sentido de que la acción expresada por el verbo comienza pero no llega a realizarse del todo.

Para el presente trabajo tendremos en cuenta dos variantes del llamado presente de conato. La primera es aquella en la que aparece en oraciones compuestas del tipo: «Cuando iba a la oficina, casi me caigo de la moto»; y la segunda se produce cuando aparece en oraciones simples como: «Ayer casi me toca la lotería». La segunda la consideramos una forma abreviada de la primera, como se argumentará más adelante.

4 Alonso, 1962:21.

2 Antecedentes científicos. El estado de la cuestión.

La primera gramática de la lengua castellana, escrita por Antonio de Nebrija y publicada en la ciudad de Salamanca en el año 1492, es de carácter descriptivo y sigue las líneas clásicas de las gramáticas de la antigüedad grecolatina y de época medieval, desde la *Techné Grammatiké* de Dionisio Tracio, hasta las *Institutiones Grammaticae* de Prisciano. Acerca de los tiempos verbales únicamente se enumeran con sus valores más comunes:

Los tiempos son cinco: presente, por el cual demostramos lo que ahora se hace; pasado no acabado, por el cual demostramos lo que se hacía y no se acabó; pasado acabado, por el cual demostramos lo que se hizo y acabó; pasado más que acabado, por el cual demostramos que alguna cosa se hizo sobre el tiempo pasado; venidero, por el cual demostramos que alguna cosa se ha de hacer⁵.

En la primera Gramática editada por la Real Academia Española en 1771 podemos leer:

El *presente* de indicativo denota lo que es, se hace, ó sucede actualmente, como: *soy, escribo, llueve*⁶.

Andrés Bello, en su gramática de 1847, habla de las disonancias formales en contextos narrativos en lo que se refiere a la mezcla de tiempos. Para expresar la función que desempeña ese uso del presente narrativo –aunque él nunca lo llama por ese nombre, sino que lo encuadra bajo la rúbrica de *significado metafórico de los tiempos*– dice lo siguiente:

La relación de coexistencia (con el momento de la enunciación) tiene sobre las otras la ventaja de hacer más vivas las representaciones mentales: ella está asociada con las percepciones actuales, mientras que los pretéritos y los futuros lo están con los actos de la memoria [...]⁷.

Poco después cita un texto en el que se mezclan pretéritos con presentes en un contexto narrativo –si bien no es un caso de presente de conato-, del que comenta:

⁵ Nebrija: 2004:117.

⁶ RAE, 1771:63-64.

⁷ Bello, 2004:215. El texto del paréntesis es nuestro.

Hay aquí una disonancia, por decirlo así, entre los dos verbos subordinado y subordinante, pero autorizada por los autores más elegantes, así castellanos como latinos.

Bello corrobora con esas palabras la existencia del presente narrativo como recurso estilístico de la lengua escrita, pero no hace referencia al uso oral del idioma, ni al tipo de construcciones propias del presente de conato, un fenómeno que ya estaba estandarizado en su época, como veremos más adelante al tratar el aspecto histórico del mismo.

La Gramática de la Real Academia de 1931 se limita a listar algunos usos del presente de indicativo sin que entre ellos aparezca ninguno de los que este trabajo se ocupa. Tan solo se habla del presente actual, el presente habitual, el presente histórico, el prospectivo –si bien no lo denomina así– y el analítico⁸. En el amplio apartado dedicado a la coordinación de oraciones (cap. 22 a 25) y los tiempos del verbo en diferentes combinaciones de relación temporal tampoco hace mención alguna del objeto de nuestro estudio.

Es Martín Alonso, como ya se ha citado, en su *Evolución sintáctica del español* de 1962, el primer autor que habla del presente de conato.

La *Gramática española* de Alcina-Blecua (1975) es la primera obra de relevancia en la que se denomina al uso del presente con las locuciones “casi, por poco, a poco” como *presente de conato*. Está clasificado dentro de los usos del presente con valor de pasado, y a él se dedican cuatro líneas en las que se dice:

“La acción se sitúa en el pasado y no llega a realizarse. Se emplea con expresiones como *por poco más, por un poco, a poco, a poco más*. El verbo puede ir con negación redundante: *Por poco no me caigo; Por poco me caigo*⁹.”

En otra *Gramática española*, esta vez la de Fernández Ramírez, en 1986, se analiza el fenómeno del presente narrativo así:

“El presente narrativo viene a ser frecuentemente correlato del pretérito (no del imperfecto), es decir, de no haberse recurrido a este artificio narrativo, hubiera sido pretérito el tiempo que se hubiera seleccionado de manera natural.[...] La alternancia de pretéritos y presentes históricos en alternancia cruzada dentro de un

8 RAE, 1931:267-268.

9 Alcina-Blecua: 2001:794.

mismo período no es frecuente, pero el autor literario puede emplearla como recurso estilístico si es capaz de conseguir el efecto buscado. [...] El presente narrativo es frecuente desde los primeros testimonios literarios. Es posible que facilitara el uso en las descripciones el deseo del autor de acercar la narración al público y también a las exigencias métricas. [...] Como ocurría con los usos del presente histórico conversacional, también el narrativo se ve favorecido por unas expresiones de su propio entorno sintáctico.¹⁰»

Seguidamente pasa a enumerar una serie de expresiones entre las que no se encuentran ni *casi*, ni *a/por poco*. Lo que se expone aquí es el caldo de cultivo perfecto para que las construcciones de presente de conato se introduzcan en la lengua, aprovechando la combinación de tiempos que el presente narrativo permite. Esto se explicará con más detalle en el apartado diacrónico del estudio.

Hernández Alonso, en su *Gramática funcional del español* (1992:333) es el único autor que analiza el presente de conato como un uso prospectivo del presente; y lo hace en aquellos casos en los que la proposición con *casi*, *por poco*, o *a poco* aparece precedida por otra en pretérito –es decir, un uso del presente narrativo–. Entre ambas proposiciones se establece una relación temporal en la que la segunda estaría proyectada hacia el futuro, tomando como punto de partida el tiempo expresado en la primera. Con sus propias palabras: «Señala proyección o intención hacia el futuro sin realizarse en él».

Según Hernando Cuadrado, que también lo denomina *presente de conato* (1994:119), se trata de una variante del presente histórico –por tanto, con valor de pasado– y “hace referencia a una acción pasada que estuvo a punto de producirse, pero no se produjo”. Del mismo modo se expresan María Pilar Garcés (1997:23) y Rodríguez Vida (2000:93).

La última gran obra de referencia para nuestro estudio –por orden cronológico– es la Nueva gramática de la lengua española (NGLE), editada en 2009 por la Asociación de Academias de la Lengua Española. En esta inmensa obra de aproximadamente 4 000 páginas se dedican únicamente nueve líneas a nuestro objeto de estudio, si bien no se lo menciona con el nombre de *presente de conato*, sino que este uso se encuentra dentro de otros dos usos del presente llamados por la Gramática *presente narrativo* y *presente de sucesos recientes o de pasado inmediato*.

10 Fernández Ramírez, 1986:219-221.

En la página 1719 dentro del apartado dedicado al *presente narrativo* se habla de los usos del presente junto a los adverbios *por poco*, *a poco* y *casi*. Y se exponen dos ejemplos en los que la primera parte de la oración presenta un pretérito perfecto simple, y unidos por la conjunción copulativa *y* aparecen las proposiciones de *por poco* y *casi* precediendo a un verbo en presente de indicativo.

Así pues, como se ha indicado anteriormente, la Nueva Gramática divide el empleo de lo que nosotros hemos definido en el apartado 1 como *presente de conato* dentro de dos usos distintos, cuya única distinción radica meramente en el contexto en el que se empleen. Si dicho uso se halla dentro de una narración en la que alterna con otros tiempos verbales en pasado, se trata entonces del llamado *presente narrativo*, pero si, por el contrario, se halla más descontextualizado en oraciones simples y sin que se esté narrando ningún suceso en concreto en pasado, hablaremos entonces de *presente de pasado inmediato*. De todos modos, a efectos prácticos para este estudio se hablará aquí únicamente del *presente de conato* ya que el valor semántico de la expresión verbal es el mismo en ambos casos.

3 Corpus y método de trabajo

Debido a la naturaleza doble de este trabajo, con un importante contenido de tipo histórico, se ha considerado apropiado dividir tanto el corpus como el método de trabajo en dos partes. El presente estudio comenzó como un estudio sincrónico con el fin de analizar los usos del presente de conato en el español actual y de realizar una breve comparación con su correspondiente variante sueca. Posteriormente, con motivo de los datos que surgían de la investigación hemos considerado apropiado dividir el corpus de la lengua castellana en dos grandes periodos, uno es el que abarca desde los primeros textos del español de los s.XI y XII hasta finales del s.XIX; el otro periodo abarca desde la frontera de los s.XIX y XX hasta la fecha presente. Las causas de esta partición serán expuestas con mayor detalle en la parte del análisis histórico, baste decir aquí que, dado que el presente de conato se encuentra tanto en contextos coloquiales como formales de la lengua, no hemos considerado apropiado hacer más divisiones en el corpus del idioma español. Para la parte histórica de nuestro corpus se han extraído todas las muestra de lengua de la enorme base de datos disponible en Internet CORDE, editada por la Real Academia Española, que constituye hoy en día la mayor base de registros léxicos de la historia de la lengua española con más de 250 millones de palabras en varias decenas de miles de documentos. En cuanto a las citas del corpus CORDE, hemos

tomado únicamente el nombre de la obra, la página y el párrafo como criterios de cita, dado que son obras ya establecidas hace muchos años y que el paso del tiempo no alterará estos datos.

Para la parte moderna del corpus se han tenido en cuenta, además de las bases de datos CORDE y CREA de la Real Academia, el abundante material tanto escrito como audiovisual disponible en Internet, así como la prensa escrita y la información aportada en las conversaciones y cuestionarios escritos por veinte personas como informantes del uso del idioma, todas ellas tienen el español como lengua materna y hay dentro de ese grupo tanto hablantes de español peninsular como americano.

El método de trabajo ha consistido básicamente en el análisis lingüístico –desde una perspectiva semántico-sintáctica principalmente- de las muestras de idioma extraídas del corpus. Dicho análisis se ha realizado a la luz de las diversas teorías y definiciones del presente de conato en las gramáticas y otras obras de referencia consultadas. Al mismo tiempo se han realizado una serie de test lingüísticos de diversa naturaleza para comprobar las características propias que diferencian a este uso del presente de los demás con el fin de extraer el significado auténtico de dicho uso del presente.

4 Exposición de los datos

En este apartado del estudio se van a exponer y analizar los hechos lingüísticos que constituyen el marco de uso del llamado presente de conato con el fin de hallar las características que le son propias y le diferencian del resto de usos del presente. Se completará también el estudio con el fin de encontrar su valor semántico actual por medio de la consulta a una veintena de informantes en los diversos contextos donde se emplea dicho tiempo.

4.1 El presente de conato

Como quedó explicado en el apartado del marco teórico, empleamos aquí la denominación de *presente de conato* por motivos puramente prácticos, dado que la distinción que hace la NGLÉ entre *presente de pasado inmediato* y *presente narrativo* se basa en motivos estrictamente contextuales, sin que estos afecten al valor semántico de la expresión verbal. Es por ello que aquí tendremos únicamente en cuenta las oraciones compuestas. A nuestro

entender –como trataremos de demostrar más adelante- en una oración simple del tipo «Casi me caigo» el emisor está obviando la primera parte del enunciado, en la que se referiría a la causa que ha estado a punto de provocar la consecuencia expresada en «Casi me caigo». Esa elisión puede deberse a que el receptor del mensaje ya conoce dicha causa, o bien a que el emisor no considera relevante hacer mención de ella.

4.2 Análisis de las diferentes estructuras

Como se dijo anteriormente, en la definición del objeto de estudio, llamamos presente de conato a algunas construcciones del presente de indicativo –con valor de pasado– junto a las construcciones adverbiales *casi*, *por poco* y *a poco*. En las próximas páginas pasaremos a analizar cada una de las expresiones por separado desde un punto de vista sincrónico del español actual.

4.2.1 Los adverbios de aproximación

El significado y uso del presente de conato están irremisiblemente ligados al de las construcciones adverbiales que acompañan al verbo. De tal modo que, por definición, si prescindieramos de expresiones como *casi*, *por poco*, y *a poco* no existiría el llamado presente de conato. Por ello consideramos relevante dedicar unas líneas para analizar el significado de dichas locuciones.

La NGLE lista tres adverbios bajo la denominación «adverbios de aproximación»; estos son: *casi*, *aproximadamente* y *apenas*. *Casi* y *aproximadamente* «poseen características de los [adverbios] aspectuales, ya que modifican a verbos que denotan procesos que culminan¹¹». De la expresión *por poco*, se dice que en posición preverbal «se asimila a un adverbio de aproximación. [...] Uno y otra implican que no se alcanza la situación descrita por el predicado al que modifican¹²». Ambas expresiones equivalen a «estar a punto de + inf.». En la NGLE se dedican unas líneas más a analizar el uso de dichas expresiones sin que se analicen los tiempos verbales unidos a ellas, salvo en la cita de la página 1719:

¹¹ NGLE:3018.

¹² NGLE:3703.

Estos mismos adverbios favorecen el presente de pasado inmediato: *Casi me {caigo~caí~he caído}*. La función que ejercen en la neutralización de los tres tiempos está relacionada con la clase semántica a la que pertenecen: **ADVERBIOS DE APROXIMACIÓN**.

Seguidamente pasaremos a analizar cada una de las expresiones en el español actual.

4.2.2 *casi*

En la oración:

1 Dirijo la orquesta sinfónica de mi ciudad.

Se pueden dar por entendidas las siguientes observaciones: 1 Se refiere a una acción que está pasando o va a ser realizada en un futuro inmediato; 2 Se entiende que la acción se cumple o cumplirá con total seguridad. Pero si introducimos el adverbio “casi” esas dos premisas dejan de tener validez y el significado resultante es diametralmente opuesto.

2 Casi dirijo la orquesta sinfónica de mi ciudad.

Implica que: 1 la acción de dirigir la orquesta no es real, no se está realizando la acción descrita por el verbo; y 2 la acción no pertenece al tiempo presente.

¿Qué características tiene la palabra *casi* para que pueda alterar de esa forma el significado de un verbo en presente de indicativo? A continuación trataremos de hallar la respuesta.

Si consultamos la definición del Diccionario panhispánico de dudas (DPD) de las Academias de la Lengua, encontramos lo siguiente:

casi. 1. Adverbio que significa ‘*no totalmente, pero faltando poco para ello*’. Suele preceder al elemento oracional al que modifica [...]. También, aunque raras veces, puede ir pospuesto [...]. Se emplea asimismo para atenuar una exhortación o una afirmación, por cortesía o por inseguridad.

El adverbio *casi* puede modificar sustantivos: «somos casi hermanos», adjetivos: «el vaso está casi vacío», verbos: «casi no se ve nada», adverbios: «no voy casi nunca al cine», y preposiciones: «pasó casi frente a él». Y en todos esos casos su significado es el que arriba aporta el Diccionario panhispánico en su primera acepción. Para nuestro estudio el tipo de

construcciones que nos interesa es aquel en el que acompaña a un verbo, valor que estadísticamente está menos atestiguado que los demás, es decir, es más frecuente el uso de *casi* sin preceder a un verbo que en posición preverbal.

Casi puede acompañar a cualquier forma verbal sin restricción alguna, si bien es poco frecuente el uso junto a infinitivos e imperativos. Puede aparecer con cualquier tiempo verbal tanto del modo indicativo como subjuntivo (y condicional). Nuestro objetivo es analizar un tipo de casos de uso del adverbio *casi* con el presente de indicativo, ya que como veremos hay distintos valores dentro del empleo de *casi* con dicho tiempo.

De lo anterior se desprende que la característica fundamental que aporta *casi* a la oración 2 es la no-realización de lo expresado por el verbo, y además, en este caso, confiere un valor de pasado al verbo.

En cuanto a la forma ha de observarse que esas construcciones del tipo «casi me caigo, por poco no llego», etc. muestran el modificador del verbo obligatoriamente antes del verbo conjugado. Frases del tipo

3 *Por poco cuando estaba de camino me caigo.

4 *Casi ayer no llego al cine.

no pueden aceptarse como válidas dado que tanto *casi*, como *por/a poco* modifican generalmente el elemento que les sucede. Las expresiones «casi ayer» y «por poco cuando» no son constituyentes, no forman sintagma por sí mismas, y así son apreciadas por los hablantes como claramente erróneas, como se desprende no solo de la definición del DPD, sino también del test realizado a los informantes para este trabajo.

4.2.2.1 Empleo de “casi” con el presente de indicativo

Cuando en español empleamos *casi* junto a un verbo en presente de indicativo podemos estar refiriéndonos tanto al pasado, como al presente e incluso al futuro, y en cada uno de esos casos el valor que *casi* aporta al verbo es distinto.

Con valor de pasado (el llamado presente de conato)

5 Al entrar en la oficina casi me caigo.

La acción ha estado a punto de realizarse en el pasado, pero no ha llegado a suceder. El adverbio *casi* admite en estos casos la sustitución con las expresiones *a poco, por poco*.

Con valor de presente

6 Tu casa casi me gusta más que la mía.

7 Este año casi no hay cosecha de trigo.

Aquí nos estamos refiriendo a un hecho presente, que podría clasificarse como *presente actual*. En el caso de oraciones negativas el adverbio *casi* admite la sustitución por el adverbio *apenas*.

8 Este año apenas hay cosecha de trigo.

En el caso de oraciones afirmativas del *presente actual* la sustitución por *a poco, por poco* normalmente no es posible.

9 *Tu casa por poco/a poco me gusta más que la mía.

Con valor de futuro

10 a ¿Qué vas a hacer? ¿Te vas o te quedas?

10 b Casi me quedo contigo a esperar a tu hermana.

En este caso estamos expresando nuestra preferencia o deseo de que algo suceda en el futuro. Aquí ninguna de las sustituciones anteriores con *apenas, por poco/a poco* sería posible, sino que tenemos que recurrir al empleo de giros como *creo que* para conservar el valor semántico de la frase original.

4.2.2 *por poco*

Según el DPD la expresión *por poco* significa:

Locución adverbial que expresa, seguida de un verbo en presente de indicativo, que estuvo a punto de suceder lo expresado por el verbo; [...] equivale, por tanto, a *casi*. A veces se le añade un *no* expletivo, que puede suprimirse sin que se altere el significado de la oración [...]. No debe confundirse este *no* expletivo con el *no* que

antecede de forma obligatoria al verbo para formar enunciados negativos [...]. Con el mismo sentido de *por poco* existen en el habla popular otras formas, como *a poco*, *de poco*, *de pocas* y *por pocas*, cuyo uso se desaconseja en el habla culta.

Estamos pues ante una variante semántica de *casi*, que aporta al verbo –al que debe anteceder– el valor de no-realización que veíamos al analizar el uso de *casi*. Desde el punto de vista semántico es remarcable, no obstante, que de las tres posibilidades temporales que ofrece *casi* con el presente de indicativo, una es compatible al cien por cien: la del valor de pasado:

5 a Al entrar en la oficina por poco me caigo.

Otra lo es en determinados contextos, en lo referente al valor de presente:

7 a Este año por poco no hay cosecha de trigo.

Donde el uso se nota más forzado que con el *casi* y significando no exactamente lo mismo. Es decir, en la oración 7 a el significado primario sería que sí hubo cosecha de trigo, pero algo la puso en peligro, mientras que la oración 7 significa que la cosecha de trigo fue muy escasa.

Como se dijo anteriormente, en la oración 6, sin embargo, la sustitución por *por poco* daría una frase incoherente con la pregunta anterior; y del mismo modo es incompatible el uso de *por poco* junto a un verbo en presente de indicativo con valor de futuro.

10 a ¿Qué vas a hacer? ¿Te vas o te quedas?

10 c # Por poco me quedo contigo a esperar a tu hermana.

La oración 10 c sería entendida por un receptor únicamente como válida en el tiempo pasado y por tanto incongruente con la pregunta de 10 a.

De las tres variantes del presente de conato, la expresión *por poco* es la que se asocia más frecuentemente al verbo, frente a *casi* y *a poco* que son elementos que suelen ir relacionados con otras partes de la oración. Es además una de las dos formas originales con la que nació el fenómeno del presente de conato, al que más tarde se añadiría *a poco*. Actualmente los hablantes no muestran ningún tipo de preferencia clara frente a la expresión con *casi*. «Casi me caigo» y «Por poco me caigo» son percibidas como expresiones sinónimas en la actualidad.

4.2.3 *a poco*

Dos son las acepciones en las que la expresión *a poco* aparece en el DPD, –además de la referencia que aparece en *por poco*–:

a(l) poco. Con el sentido de ‘poco tiempo después’, es válido el uso de *a poco* y *al poco* [...]. Normalmente ambas locuciones llevan un complemento introducido por *de*, que expresa el momento de referencia [...]. En el habla culta debe evitarse el uso popular de *a poco* con el sentido que corresponde a *por poco*.

La primera de las dos resulta irrelevante para nuestro estudio ya que no tiene que ver con el uso del presente de conato, y la segunda será tenida en consideración más adelante en el apartado diacrónico.

En realidad, la acepción que para el estudio sincrónico del presente de conato nos es relevante es lo que se dice en referencia a *por poco*: «Con el mismo sentido de *por poco* existen en el habla popular otras formas, como *a poco*[...]cuyo uso se desaconseja en el habla culta».

Para la RAE estamos pues ante un vulgarismo desaconsejable y desaconsejado, concepción que comparten la gran mayoría de los informantes que han tomado parte en la realización del test que se adjunta en el apéndice I.

Una oración como: «Cuando vi a tu hermano en la tele, a poco me muero del susto» a pesar de ser comprendida por los receptores del mensaje, causa una sensación de extrañeza e incluso molestia en la mayor parte de ellos, que prefieren sin lugar a dudas las opciones con *por poco* o *casi*. De las tres variantes del presente de conato esta es la menos utilizada estadísticamente y la que se incorporó más tarde al uso de la lengua, como demostraremos en la parte histórica de este escrito.

4.2.4 Tipos de verbo en las construcciones de presente de conato

Como se mencionó anteriormente al tratar el carácter aspectual de las construcciones con *casi*, la NGLÉ nos dice que «modifican a verbos que denotan procesos que culminan¹³». Esto nos puede servir de punto de partida para analizar no solo los usos de *casi* sino también el tipo de

¹³ NGLÉ:3018.

verbos que se emplean en las construcciones de presente de conato y sus características aspectuales y de modo de acción.

La NGLE, al igual que la mayoría de lingüistas en la actualidad, emplea la clasificación de los verbos que hiciera Vendler en el año 1967 en función de su aspecto léxico o modo de acción. Dicha clasificación divide los verbos en cuatro tipos: actividades (processes), realizaciones (accomplishments), consecuciones (achievements) y estados (states). Para aclarar lo que se entiende bajo cada una de estas denominaciones citaremos la NGLE:

Las actividades se oponen a las REALIZACIONES en cuanto a que estas últimas poseen límite, además de duración. Así pues, *escribir una carta* (realización) denota una acción que culmina cuando la carta está escrita; *empujar un carro* (actividad), en cambio, constituye una acción inherente no delimitada. Las CONSECUCIONES O LOGROS coinciden con las realizaciones en poseer límite temporal, pero se diferencian de ellas en que las primeras carecen de duración. Se interpretan, pues, como sucesos puntuales (*llegar a la esquina, caerse[...]*) Finalmente los ESTADOS son propiedades de las personas o de las cosas cuya duración depende de un gran número de factores, léxicos unas veces y extralingüísticos otras (*ser amable, vivir...*)¹⁴.

Y seguidamente se expone el siguiente cuadro de combinación de los rasgos enunciados arriba:

	duración	delimitación	dinamismo
1 Actividades	sí	no	sí
2 Realizaciones	sí	sí	sí
3 Consecuciones	no	sí	sí
4 Estados	sí	no	no

¹⁴ NGLE:1694.

En términos del aspecto léxico podríamos completar el cuadro señalando que las actividades y los estados denotan un aspecto imperfectivo, mientras que las realizaciones y las consecuciones suelen tener aspecto perfectivo o puntual.

A continuación pasaremos a realizar una pequeña prueba, empleando una construcción de presente de conato con cada uno de los cuatro tipos de verbos. Los resultados son los siguientes:

-Con verbos de estado (states) (aspecto imperfectivo), dos ejemplos: *estar, parecer*.

11 ?? En el entrenamiento de la semana pasada tu primo me pegó tan fuerte que casi estoy atolondrado todo el día.

Es dudoso aceptar esta frase como correcta. La construcción natural sería con el pretérito perfecto simple (pps) también en la oración consecutiva «casi estuve atolondrado todo el día»

12 ?? El nuevo profesor dio una conferencia tan interesante que casi parece inteligente.

De nuevo la opción con pretérito suena mejor: «que casi pareció inteligente». Sin embargo no es tan forzada esta construcción como la de 11 y muchos hablantes la aceptan como válida.

Resumiendo, podríamos decir que el presente de conato no parece la opción más adecuada ni utilizada con los verbos de estado, pero es también aceptado por los hablantes en algunos contextos, a saber, en aquellos en los que se puede sobreentender un acercamiento del emisor a la escena narrada (el llamado «efecto zoom» del pretérito imperfecto o presente narrativo)¹⁵.

Como queda patente en la oración 12, en ese momento –mientras da la conferencia- el profesor daba la impresión de ser inteligente, y por tanto es completamente válido el empleo del presente narrativo, al igual que podía emplearse el imperfecto.

13 Cuando dio la conferencia el profesor casi parecía inteligente.

Cabe señalar que en ambos casos –oraciones 11 y 12– estamos dotando de delimitación a un verbo de estado, que normalmente no tiene. Esa podría ser la clave que permita el uso del presente de conato con ese tipo de verbos.

¹⁵ «Narrators can express differing degrees of deictic immediacy or involvement in a story through a choice of aspect markers», Fleischman (1990:260); también págs. 35-37 “*Visualizing*” and “*action*” presents.

En efecto, si quitamos el complemento temporal en 11 «todo el día» la frase no tendría sentido:

11 b *En el entrenamiento de la semana pasada tu primo me pegó tan fuerte que casi estoy atolondrado.

El sentido común reclamaría aquí otro complemento temporal como *todavía*, *a día de hoy* o similar. Por lo tanto podemos concluir diciendo que la delimitación del estado expresado por el verbo es condición *sine qua non* para emplear construcciones de presente de conato.

-Con verbos de actividad (processes) (aspecto imperfectivo), dos ejemplos: *dormir*, *volar*.

14 a Al llegar de mi viaje asiático casi duermo durante una semana.

15 a La bomba era de tal potencia que el coche casi vuela 15 metros antes de caer.

En ese caso encontramos que el empleo del presente no parece tan forzado como en los verbos de estado. Las oraciones suenan mucho más naturales que 11 y 12, pero también podrían ser sustituidas sin problemas por el pps *dormí* y *voló*.

14 b Al llegar de mi viaje asiático casi dormí durante una semana.

15 b La bomba era de tal potencia que el coche casi voló 15 metros antes de caer.

También en este caso nos vemos obligados a dotar a los verbos de actividad de una delimitación: «durante una semana» y «15 metros» respectivamente.

Sin embargo, no en todas las ocasiones es necesario expresar dicha delimitación con verbos de actividad, por ejemplo, en las oraciones:

16 La bomba era de tal potencia que el coche casi se eleva del suelo.

17 El espía tenía tanto miedo que casi suplica por su vida.

parece completamente prescindible dicha delimitación. Es evidente que carecen aquí de un contexto mayor, pero en definitiva, lo que nos parece relevante es que gramaticalmente no se ejerce ninguna violencia contra el idioma en dichas expresiones. Esto serviría para demostrar que los verbos de actividad –y aspecto imperfectivo– aceptan la construcción del presente de conato.

Acciones como pasear o trabajar no aceptan una construcción como la del presente de conato a no ser que se vean complementadas por un elemento que las limite en el tiempo, es decir, que las dote de un final. «Casi paseo durante tres horas seguidas, sin darme cuenta de que tenía que ir a trabajar»

-Con verbos de realización (accomplishments) (aspecto perfectivo e imperfectivo), dos ejemplos: *construir, comer*.

18 Mi hijo César es muy paciente. Ayer casi construye una torre de diez pisos.

19 Un hombre entró en la jaula de los lobos en un zoo, y estos casi lo comen vivo.

Ambas oraciones son perfectamente gramaticales y naturales para los hablantes. Y los verbos en presente de conato pueden sustituirse sin ningún problema por los pretéritos *construyó* y *comieron*.

-Con verbos de consecución (achievement) (aspecto puntual-resultativo), dos ejemplos: *morirse, caerse*.

20 Cuando me enteré de la noticia casi me muero.

5 Al entrar en la oficina, casi me caigo.

Como queda demostrado por la frecuencia de uso y las preferencias de los encuestados para este trabajo, en los casos de verbos de consecución, la opción de sustituir el presente por el pps (por el imperfecto resulta aun más aberrante el uso) se percibe como inadecuada o simplemente incorrecta. Este tipo de verbos, como explica la NGLÉ carecen de duración y son más bien considerados como hechos puntuales, lo que les confiere un valor aspectual claramente perfectivo en pps, ergo, incoherente con el valor imperfectivo de *casi* y *por poco*.

«Casi me morí», y «por poco me caí» se perciben cuando menos con extrañeza por los hablantes, En ese tipo de casos el empleo del presente de conato es prácticamente obligatorio para los hablantes, si no quieren violentar la concordancia aspectual del sintagma verbal. Dado que el matiz que aportan al verbo los modificadores *casi, por poco* y *a poco* es que la acción o el estado por él expresados no llegan a realizarse o no terminan de realizarse. Podríamos decir, en ese sentido, que estamos ante marcadores aspectuales imperfectivos

Resumen y conclusiones

A modo de conclusión para este apartado, exponemos una tabla que ilustra los diferentes tipos de verbo con los que el presente de conato puede aparecer o no, comparándolo también con la opción de expresar el enunciado en un tiempo pretérito.

Tipo de verbo	Presente de conato	Tiempo pretérito
de estado	No*	Sí
de actividad	Sí	Sí
de realización	Sí	Sí
de consecución	Sí	Sí**

* Salvo si existe delimitación temporal.

** Poco frecuente (salvo que el carácter imperfectivo de la acción imposibilite el empleo del tiempo pasado, como por ejemplo el caso de *morir*).

Como puede verse el único tipo de verbos que, como regla general, no acepta la construcción del presente de conato es el de los verbos de estado. Solamente si se introduce una delimitación temporal a la actividad descrita por el verbo puede emplearse la construcción del presente de conato. Ejemplos:

Sin delimitación temporal:

11 b * En el entrenamiento de la semana pasada tu primo me pegó tan fuerte que casi estoy atolondrado.

Con delimitación temporal:

11 ?? En el entrenamiento de la semana pasada tu primo me pegó tan fuerte que casi estoy atolondrado todo el día.

Con verbos de actividad y realización el presente de conato no encuentra ninguna restricción, y en ambos casos la posibilidad de emplear una construcción en pasado también existe. Se

trata en esos casos de una elección estilística o de apreciación para el hablante. Si la acción se considera más lejana en el tiempo se emplea la construcción con pretérito, pero si la acción es considerada como más reciente o el hablante quiere dotar de más dramatización a lo dicho, en esos casos, se decanta por el presente de conato. Ejemplos:

Pres. de conato (actividad): 17 El espía tenía tanto miedo que casi suplica por su vida.

Con el verbo en pretérito: 17 b El espía tenía tanto miedo que casi suplicó por su vida.

Pres. de conato: 18 Mi hijo César es muy paciente. Ayer casi construye una torre de diez pisos.

Con el verbo en pretérito: 18 b Mi hijo César es muy paciente. Ayer casi construyó una torre de diez pisos.

Y en lo referente a los verbos de consecución la opción más natural y preferida por los hablantes es siempre la del presente de conato. Como hemos dicho anteriormente, el carácter aspectual perfectivo de estos verbos en algunos casos imposibilita la elección del tiempo pretérito ya que no concordaría semánticamente con la acción no realizada que expresa el presente de conato. Ejemplos:

Pres. de conato: 5 Al entrar en la oficina, casi me caigo.

Con el verbo en pretérito: 5 b Al entrar en la oficina, casi me caí.

Pres. de conato: 20 Cuando me enteré de la noticia casi me muero.

Con el verbo en pretérito: 20 b ?? Cuando me enteré de la noticia, casi me morí.

Es evidente que los tipos de verbo que mejor funcionan con el presente de conato son aquellos que conllevan una “culminación”, es decir, cuya acción o proceso tiene un claro final presupuesto por su propio valor semántico. Es por ello que con los verbos de estado se sienta mucho más forzado su uso y necesite de una delimitación temporal para existir.

Da la sensación de que para que el presente de conato pueda existir es necesario que la acción o estado verbal por él expresados contengan un final en sí mismos, es decir, que sean verbos télicos. No puede decirse, por ejemplo: «Cuando se me apareció la Virgen, casi soy católico», sino que la frase natural sería «Cuando se me apareció la Virgen, casi me convierto al catolicismo», con un verbo télico.

4.3 comparación con otras lenguas peninsulares

4.3.1 El caso del portugués

El idioma portugués, con su variante brasileña, también posee un uso similar al presente de conato español.

De las seis frases empleadas en nuestro test de traducción a los demás idiomas peninsulares, cinco fueron traducidas con el correspondiente presente portugués, y tan solo una con el pretérito. Los ejemplos son:

21 Cuando me dirigía a la oficina, por poco me caigo de la moto.

21 a Quando ia para o escritorio, quase que cai da motocicleta. (pretérito)

22 Me caí por las escaleras y por poco me rompo el tobillo.

22 a Cai na escada e quase que arrebento o tornozelo. (presente)

23 Esta madrugada, cuando la até, casi me rompe un balancín a patadas...

23 a Esta madrugada, quando eu a amarrei, quase que ela arrebenta uma gangorra a coices... (presente)

24 Me han puesto una multa, que no he pagado, porque los gendarmes no aceptaban moneda italiana; pero a poco me quedo allí.

24 a Levei uma multa que não paguei, porque os guardas não aceitavam moeda italiana, quase que fico ali. (presente)

25 Pues en los baños me dijeron que una tarde, al subir al monte, por poco te matas.

25 a Nos banheiros me disseram uma tarde, que ao subir a montanha voce quase que morres. (presente)

26 Yo es que me mondaba, y por poco me meo en el momento cumbre.

26 a Tive um ataque de riso, e no momento culminante quase que me mijo. (presente)

Es remarcable la exclusividad de la traducción con “quase que” en los lugares de “casi, por poco, a poco”.

4.3.2 El caso del catalán

Las expresiones equivalentes al empleo de “por/a poco” en español se corresponden también en el catalán con el empleo de lo que podríamos llamar “presente de conato catalán”. Los ejemplos son:

22 b Vaig caure escales avall i va anar de poc que no em trencó el turmell.
(presente)

24 b M’han posat una multa, que no he pagat, perquè els policies no acceptaven moneda italiana, però ha anat de poc que no em quedo allà. (presente)

25 b Doncs als banys em van dir que una tarda, tot pujant a la muntanya, de poc que no et mors. (presente)

26 b Jo, és que em cargolava de riure, i va anar de poc que no em pixo al damunt en el millor moment. (presente)

Podemos constatar que el correspondiente catalán al español “por/a poco” es “de poc que no” seguido del presente de indicativo, el valor semántico es el mismo que el español, si bien el “no” expletivo tiene carácter obligatorio a diferencia de lo que ocurre en la lengua española donde su aparición es completamente facultativa.

Conclusión: al igual que el portugués, el catalán también cuenta con presente de conato.

4.3.3 El caso del gallego y del asturleonés

Los idiomas gallego y asturleonés muestran una casi total correspondencia con el castellano, o lo que es lo mismo, también cuentan con presente de conato. Algunos ejemplos son:

Gallego: 21 c Cando me dirixía á oficina, a pouco máis (por pouco) caio da moto.
(presente)

Asturleonés: 21 d Cuandu diba pa la uficina, pur poucu cayí de la motu. (pretérito)

Gallego: 23 c Esta madrugada, cando a atei, case me rompe un balancín a patadas.
(presente)

Asturleonés: 23 d A la madrugada, en cuantas l'atéi, casi ruempe un balancín
escociandu. (presente)

Gallego: 24 c Puxéronme una multa, que non paguei, porque os xendarmes non
aceptaban moeda italiana; pero por pouco quedo alí. (presente)

Asturleonés: 24 d Punxénunme/Púxunme una multa, nun la paguéi, porque los
guardas nun aceptaban moneda italiana, peru a pocu quedu eillí. (presente)

Conclusión: El presente de conato es un fenómeno que existe en todas las lenguas románicas peninsulares.

4.4 Comparación con otras lenguas románicas

A diferencia lo visto dentro de la Península Ibérica, el presente de conato no encuentra correlato allende los Pirineos, al menos no en las tres principales lenguas románicas.

En francés: 21 e Quand je suis allé au travail, je suis presque tombé de ma moto. (pretérito perfecto)

En italiano: 21 f Quando sono andato a lavorare, sono quasi caduto dalla mia moto. (pretérito perfecto)

En rumano: 21 g Când mergeam la serviciu aproape am căzut de pe motocicletă. (pretérito perfecto)

4.5 Comparación con el idioma sueco y otras lenguas germánicas

El idioma sueco carece de correlato dentro de sus usos del presente y emplea en los casos del presente de conato el tiempo *preteritum*.

En inglés: 21 i When I went to work, I almost fell off my bike.

En alemán: 21 j Auf dem Weg zur Arbeit bin ich fast vom Motorrad gefallen.

22 j Ich bin die Treppe runtergefallen und hätte mir fast den Fuß verstaucht.

En sueco: 21 h När jag var på väg till jobbet, trillade jag nästan av motorcyckeln.

Ese valor de no-realización también lo aportan el *almost* inglés, el *fast* alemán y el *nästan* sueco, pero la diferencia ante la que nos encontramos es que el hablante de lenguas germánicas no puede emplear con la misma flexibilidad el tiempo presente para hablar de sucesos pasados, sino que necesita de una contextualización expresa más evidente, como las del presente histórico y analítico.

En español no hay ningún conflicto en mezclar tiempos distintos en esta frase:

Cuando iba a entrar en la oficina casi me caigo.

Sin embargo, el sueco no acepta la construcción siguiente:

*När jag skulle gå in i kontoret trillar jag nästan.

Así pues se percibe una diferencia gramático-semántica entre las diferentes expresiones de casi en cada una de las lenguas. No obstante esa diferencia no es tan evidente si observamos dos oraciones independientes y coordinadas en sueco, por ejemplo:

Jag skulle gå in på kontoret. Och då snubblar jag på mattan.

Mientras que la construcción gemela al presente de conato es imposible:

*När jag gick in på kontoret snubblar jag på mattan.

Conclusión

Como se demuestra por las comparaciones con las lenguas no peninsulares (iberorrománicas), la construcción del presente de conato en oraciones complejas es únicamente posible en estas últimas. Si se separan las dos proposiciones que conforman la construcción del presente de conato y se convierten en dos oraciones independientes y coordinadas, también puede darse la combinación pres-pret (o viceversa) en otras lenguas germánicas como el sueco.

4.6 Resultados de nuestra consulta a los hablantes y conclusión

Para este estudio y con el fin de averiguar la percepción que los hablantes tienen acerca del fenómeno del presente conato realizamos una pequeña consulta –cuyo formulario adjuntamos como apéndice I- a una veintena de personas procedentes tanto de América como de España. Y estas son las conclusiones que de dicha consulta se desprenden:

- a) Respecto a la elección “casi / por poco”, los hablantes se decantan preferentemente por “casi”, pero esta opción gana por un escaso margen del 10%. “A poco” nunca se elige en primer lugar y solo un 10 % la elige como segunda opción, es destacable que un 40% considera esta opción como errónea gramaticalmente.
- b) Las variantes con “casi/a poco/por poco” al final del sintagma verbal son consideradas por todos los informantes como erróneas.
- c) Ante la elección de casi /por poco con presente –me caigo– o con pretérito –me caí– más del 90% se decanta por el presente y el 25% considera que las variantes con pretérito son incorrectas. Sobre si hay alguna diferencia de significado entre las dos, el 40% considera que las variantes del presente se refieren a una acción más reciente frente al pretérito, que refiere a un pasado más remoto en el tiempo. Para el 20% la variante del presente es coloquial y la de pretérito es más formal.
- d) Las opciones con los modificadores “casi, por poco y a poco” tras la forma verbal son definitivamente agramaticales y no constituyen ningún ejemplo válido por tanto de presente de conato. Ejemplo: *Cuando iba a la ofician en moto, me caigo casi.
- e) El presente de conato con “a poco” es usado en mucho menor grado por los hablantes y es considerado por una mayoría de ellos, así como por las Academias de la Lengua como erróneo. Por el contrario las variantes de “casi” y “por poco” son empleadas mayoritariamente y concebidas como sinónimos por los hablantes.
- f) Cuando los hablantes emplean el presente de conato quieren expresar que la acción ha pasado hace poco tiempo, y frente a la oposición con la variante verbal en pretérito se decantan casi unánimemente por las variantes en presente, sin tener en cuenta el valor temporal del verbo.

5 Perspectiva histórica. Los orígenes del fenómeno.

Para poder tener una imagen completa del fenómeno del presente de conato creemos fundamental una introspección en la historia de la lengua, dado que es un fenómeno ajeno al latín y a las lenguas romances extrapeninsulares. Es nuestro objetivo hallar la respuesta a las preguntas de cómo surgió el fenómeno y cuál o cuáles eran los usos que originariamente tenía el presente de conato, o dicho con otras palabras, qué valor semántico se le atribuyó desde sus orígenes.

5.1 Los usos del presente en latín

En latín se pueden expresar los tres tiempos reales mediante el tiempo gramatical del presente de indicativo. Los usos del presente con valor de presente más típicos son los clasificados como actual:

27 quis hic loquitur? ¿Quién es este que habla?

habitual:

28 amicum aegrum visito. Visito a un amigo enfermo.

y gnómico:

29 omnia vincit amor. Todo lo vence el amor.

También es normativo el uso del llamado presente perfectivo, pero en esos casos debe aparecer junto a expresiones adverbiales *-iam dudum, olim, pridem*, y otras- que faciliten la interpretación, por ejemplo en Plauto Bacch.109:

30 iam dudum tacitus te sequor. Hace tiempo que te sigo en silencio.

Respecto a los usos del presente con valor de pasado el latín contaba con el presente histórico y su variante del presente analítico. Pero el presente de conato no está atestiguado, como veremos al analizar los usos de *quasi* y *per paucum*.

Además de estos usos el latín contaba con el presente prospectivo, es decir, el empleado para hablar de hechos que se producirán en un futuro próximo o inmediato: Plauto, Stich. 92:

31 -Asside hic pater. –Non, sedeo istic.- -Siéntate aquí, padre. – No, me siento (por sentaré) ahí.

mientras que para actos más distantes en el tiempo se empleaba el futuro simple.

Y finalmente, en latín también podía expresarse una orden mediante el empleo del presente de indicativo, el llamado presente de mandato, Colum. 11, 3, 13:

32 sterco inicietur et ... humus ... dividitur. Introduce el estiércol y separa la tierra.

5.2 Quasi en latín

El término latino *quasi*, procede de la construcción comparativa *quā̄m si*, “como si”. Por ello en un principio se utilizaba exclusivamente como conjunción comparativa condicional:

33 Cetera omnia, quasi placentam facias, facito coquitoque¹⁶.

Haz el resto como si hicieras un pastel y cuécelo.

En Plauto y Terencio este es el sentido que predomina: “como si” en oraciones comparativas con verbo en subjuntivo. El uso clásico es precisamente ese, siempre con el verbo en subjuntivo en oraciones subordinadas y también en las principales, si bien en ocasiones puede aparecer el indicativo.

Más tarde comenzó a utilizarse como modificador de sustantivos y adjetivos:

34 Sola res rustica, quae sine dubitatione proxima et quasi consanguinea sapientiae est, tam discentibus egeat quam magistris¹⁷.

El propio arte de la agricultura, que es sin duda próximo y casi consanguíneo de la sabiduría, necesita tanto de alumnos como de maestros.

Este uso está raramente atestiguado en latín clásico. Al mismo tiempo que pasaba a utilizarse más como adverbio que como conjunción se comenzó a emplear con el verbo en indicativo –no solo en oraciones comparativas– y el valor de atenuante de la acción verbal:

16 Catón, De agricultura, 77 (s.III a.C.).

17 Columella, De re rustica, liber I. (s.I d.C.).

35 Ratio, quae quibusdam quasi praeceptis confirmat vim fortitudinis¹⁸.

La razón, que por tales preceptos casi confirma el valor de la fortaleza.

Con el tiempo, el término *quasi* deja de ser empleado como conjunción y pasa a ser exclusivamente un adverbio, tal y como lo encontramos hoy en el italiano *quasi* y el español *casi*.

5.3 Paucus

El adjetivo cuantificador *paucus* es de uso muy limitado en latín clásico en su forma singular. La expresión *per paucum* es completamente ajena al latín clásico, y en latín posclásico y medieval aparece muy rara vez, y siempre unida –por lo tanto con valor adjetivo y no adverbial– a los sustantivos *tempus* o *spatium*. Podemos afirmar pues que dicha expresión en latín carece del valor de adverbio de aproximación con el que se emplea en español.

5.4 Primeros usos del presente de conato en español

En esta sección del trabajo se presentarán los primeros usos atestiguados en el corpus CORDE del presente de conato, haciendo una doble distinción, en primer lugar según la expresión que acompaña al verbo, es decir, *casi*, *por poco* y *a poco*; y en segundo lugar atendiendo a un orden cronológico para cada expresión.

5.4.1 Primeros usos con «por poco»

A partir de los datos obtenidos por la base de datos CORDE, podemos afirmar que el presente de conato español nació durante la Baja Edad Media a partir de las locuciones adverbiales *por poco* y *casi*. Una pregunta fundamental que queda sin respuesta en este estudio es el origen de la expresión *por poco* como adverbio de aproximación, a diferencia de los casos de *casi* y *a poco* en los que –como veremos más adelante– su origen y evolución están claros desde el latín hasta el uso del español actual. La explicación de que tras la locución *por poco* se esconden las expresiones latinas *per paucum spatium* o *per paucum tempus* no nos parece

18 Cicerón, Tusc. 2, 11.

satisfactoria para expresar los hechos lingüísticos que provoca su uso en el español moderno, donde los valores de *espacio* y *tiempo* no solo no son relevantes para la comprensión del sintagma verbal, sino que son en la gran mayoría de los casos erróneos.

En la primera gran obra escrita en español, el Cantar de Mio Cid, de comienzos del s.XIII, no se atestigua ningún caso de la locución *por poco*. De la misma época es, sin embargo, el primer caso de la expresión *por poco* con el valor de adverbio de aproximación:

36 Dixo Balaam: "Ca te reist de mi. Si tovies espada en mi mano, matarteya". *
Abrio Nuestro Sennor ojos de Balaam, e vio el angel que estava en la via, *
espada en su mano, e omillosle e adolor. E dixol el angel: "Por que ferist a tu
asna estas .iij. vezes? E yo sali por to enemigo, e **por poco** matara a ti e dexara a
ella bevir". Dixo Balaam al angel: "Pequé que non sop * si estavas en my
(cuerpo) encuentro en la via; e si te es grief, tornarmé". Dixol el angel a Balaam:
"Ve con estos barones e lo que yo mandaré * eso faz"¹⁹.

En la proposición «por poco matara a ti» –precedida por otra con el verbo en pretérito indefinido, como es normal en los usos actuales del presente de conato– encontramos el verbo en pretérito imperfecto de subjuntivo²⁰. Con ello, además de con el uso del *por poco*, se consigue reforzar la idea de no-realización del sintagma verbal, dado que el subjuntivo es el modo de la no-realidad, ya desde su valor en latín.

Otros ejemplos similares de la misma época son:

37 Plegó a Santfagunt qemó una partida,
fue cerca de la media de Carrión ardida;
por poco fuera toda Frómesta consumida,
Castro entre las otras non remanso senzida²¹.

En el anónimo Libro de Apolonio escrito en torno al 1240 encontramos una variante que muestra también la formación del pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo:

19 En: La fazienda de ultramar, de Almerich, ca.1200, pár.1, pág.90 según el corpus CORDE.

²⁰ El imperfecto de subjuntivo en –ara/iera deja de tener el valor de antiguo pretérito pluscuamperfecto a partir del s.XV y ya en el XVII desaparece ese uso casi por completo. En los primeros ejemplos atestiguados del presente de conato el valor de pluscuamperfecto no puede ya atribuirse, como se deduce del propio análisis semántico de las oraciones expuestas.

21 Vida de San Millán de la Cogolla, Gonzalo de Berceo, ca.1230, pág.225 según corpus CORDE.

38 Mentre la buena duenya leyé su matinada,
sallió el traydor falso luego de la çelada,
prísola por los cabellos sacó su espada,
por poco le ouiera la cabeça cortada²².

Estos usos alternan desde su origen con el mantenimiento de la *consecutio temporum* lógica en tiempos del pretérito de indicativo, como por ejemplo:

39 El omne beneíto **por poco** non ridié,
ca quanto avién fecho todo lo entendié,
díxolis que de buena voluntad lo farié,
ca complir tales cosas en debdo li cadié²³.

40 Contólis su lazerio a esos toledanos,
cómo era salido de presión de paganos,
cómo se li cayeron los fierros todos sanos;
por poco non li iban todos besar las manos²⁴.

Un dato relevante es que todas esas construcciones con *por poco* van siempre seguidas de la forma del imperfecto de subjuntivo terminadas en –ra (procedentes del pretérito pluscuamperfecto de indicativo latino: *amaveram* > amara) y no hemos hallado en la base de datos CORDE ningún ejemplo de esta construcción en el que aparezca la forma procedente del pluscuamperfecto de subjuntivo (*amavissem* > amase). Además, no encontramos estructuras de oraciones consecutivas en estas construcciones precedentes al presente de conato actual, que sí muestra frecuentemente, como veremos a continuación, este tipo de subordinación. Algo que habla a favor de su valor subjuntivo y no de pluscuamperfecto, ya que la *consecutio temporum* de dichas subordinadas (en las que el segundo sintagma verbal tiene una relación temporal de posterioridad con respecto al primero) se rompería con la introducción del pluscuamperfecto.

22 Pág. 201 según corpus CORDE.

23 Ibidem, pág. 379.

24 Vida de Santo Domingo de Silos, Gonzalo de Berceo, ca.1230, pág. 442 en CORDE.

La pregunta pertinente aquí es: ¿Hay alguna diferencia semántica entre los usos con pretérito en indicativo y aquellos con imperfecto de subjuntivo? Sin querer entrar en los usos del verbo en español medieval –algo que no es el objeto de este estudio–, la respuesta sería probablemente la misma que expusimos más arriba sobre la diferencia entre los usos actuales del presente de conato y aquellos con el verbo en pretérito. Algunos hablantes no perciben diferencia alguna y otros consideran que el uso con pretérito hace referencia a algo perteneciente a un pasado muy lejano, mientras que el uso del presente refiere a un pasado más inmediato al mismo tiempo que implica una visualización del hecho en cuestión, una translación de la acción en el tiempo, del pasado al momento de la enunciación.

Vista ya la aceptación que la locución *por poco* muestra en el español medieval y su uso en contextos narrativos junto al verbo en pretérito imperfecto de subjuntivo con el valor de consecuencia no realizada de otra acción expresada en la proposición anterior con el verbo en un tiempo del pasado de indicativo, pasaremos a continuación a presentar los primeros usos del presente de conato como tal atestiguados en la base de datos CORDE.

En el año 1532, Hernando de la Torre, uno de los primeros descubridores españoles del Nuevo Continente, escribe sus *Cartas el rey de Portugal, al Emperador y a otros señores, sobre algunos sucesos del Maluco hasta el mes de marzo de 1532*, y en una de esas cartas encontramos el primer caso de presente de conato atestiguado, a fecha de la publicación de este trabajo, en el corpus CORDE; el fragmento es el siguiente:

41 Partimos de Coruña, víspera de Santiago, y llegamos al Estrecho en Hebrero de 1526. Allí se perdió una nao, que era la segunda de las siete, y **por poco** no se pierde la capitana en que iba yo²⁵.

Solamente hemos encontrado otro posible uso del presente de conato en todo el siglo XVI -en los siglos precedentes tampoco se han hallado atestiguaciones del fenómeno-, pero en este caso, dado que las formas del presente y del pretérito indefinido son homófonas y homógrafas, existe la posibilidad de que nos hallemos ante un uso del pasado.

42 Partimos de este dicho río de Santa Cruz, después de aparejadas las naos, para el Estrecho, y entramos por él hasta unas isletas que están más adelante de donde dio en seco la Capitana, y estando surtos en una isleta, tomó fuego en la nao Capitana una caldera de brea, e comenzó a encenderse la nao, que **por poco**

25Pág 337 en CORDE.

no nos quemamos en ella: mas con la ayuda de Dios, con la buena diligencia que se puso, matamos el fuego.

Nótese que en ambos casos la locución *por poco* se halla frente a la negación expletiva «no se pierde, no nos quemamos». Estos son los únicos casos del presente de conato en todo el s.XVI que aparecen en el corpus CORDE. Para expresar ese valor verbal el uso que predomina es el de *por poco* seguido del imperfecto de subjuntivo. Durante la primera mitad del s.XVII la proporción de casos del presente de conato con el presente de indicativo en lugar del imperfecto de subjuntivo es abrumadoramente inferior: 3/44. Algunos de los casos del s.XVII son:

43 Y aunque al principio el demonio hacía rostro, como cargaron todos los niños, comenzó a huir y ellos tras él tirándole piedras. Y **por poco** se les fuga, sino que permitiéndolo Dios, y mereciéndolo sus pecados, hubo de tropezar²⁶.

44 Y vinieron los chichimecas por dos vías, una que vinieron derechos al puesto de los de Xilotepec, y la otra al puesto de los chalcas; y los chalcas defendieron muy bien su puesto; y **por poco** cautivan al Sr. D. Francisco, porque embistió con ellos desarmado, con sólo una rodela vieja, sin espada²⁷;

Estos casos, pues, están en clara minoría frente a la expresión normal desde la época medieval con el subjuntivo, como puede verse en estas dos citas de la segunda parte del Quijote:

45 Delante de todos venía un castillo de madera, a quien tiraban cuatro salvajes, todos vestidos de yedra y de cáñamo teñido de verde, tan al natural, que **por poco** espantaran a Sancho.

46 Mas apenas se vio en el campo, cuando le asaltó un pensamiento terrible, y tal, que **por poco** le hiciera dejar la comenzada empresa;

26 Fray Jerónimo Mendieta, *Historia Eclesiástica indiana*, México, 1604; Pár. 169, pág. I, 143 en CORDE.

27 Pedro Vázquez, *Relación de la jornada que hizo don Francisco de Sandoval Acazitli*, México, 1641, Pár. 9 en CORDE.

Obsérvese que en ambos casos estamos ante oraciones consecutivas en las que la proposición de *por poco* viene precedida por una proposición en la que se inicia la construcción con un elemento como *tan* o *tal*. Es un uso muy extendido en el propio Quijote y en más escritos de la época en los que dichas formaciones vienen también precedidas por locuciones como *de manera que*, *de suerte que*, etc.

Así pues durante los s.XVI y XVII estamos asistiendo al nacimiento del presente de conato con la locución adverbial *por poco*, que va ganando terreno en detrimento de la formación clásica con el imperfecto de subjuntivo, y que en muchas ocasiones funciona como proposición subordinada consecutiva.

A un fenómeno similar se refiere Andrés Bello en su *Gramática* cuando habla de las transformaciones en el significado de ciertos tiempos verbales que tienen lugar cuando se modifican las relaciones temporales en el seno de una misma frase. Cuando se cambia la relación de coexistencia con la de posterioridad, se produce una sustitución del futuro de subjuntivo por el presente de indicativo precedido de la conjunción condicional “si”. Y da el siguiente ejemplo procedente de Moratín: “Yo ignoro ciertamente cuál será mi suerte, pero creo que si no te sucede a ti el chasco pesado que me pronosticas...”. En estos casos intuye Bello –y acierta– que “*sucede* está por *sucediere*”²⁸.

Es presumible que a lo largo del s.XVIII se produjera el cambio definitivo del imperfecto de subjuntivo al presente de indicativo en dichas construcciones, ninguna muestra de la construcción con subjuntivo se ha encontrado en el corpus CORDE para los siglos XVIII, XIX y XX.

Como conclusión a este apartado podemos decir que el presente de conato nace de la sustitución de expresiones del tipo «por poco espantaran a Sancho» por la nueva construcción: «por poco espantan a Sancho». Dichas expresiones tienen frecuentemente un matiz consecutivo y están encuadradas en una narración con verbos en tiempos de pasado, contexto que la NGLLE denomina presente narrativo. Esa modificación de la relación temporal dentro de una misma frase puede que tenga como motivo el cambio de percepción de la acción verbal por parte del hablante, quien da más viveza, cercanía y realismo a lo narrado mediante la introducción del presente de indicativo.

28 Bello, 2004:209.

5.4.2 Primeros usos con “casi”

En los primeros textos de la lengua española, y a diferencia de lo sucedido con *por poco*, el adverbio *casi* –también atestiguado bajo la grafía <quasi> hasta bien entrado el s.XVII– muestra escasa incidencia en los contextos narrativos con el verbo en pretérito imperfecto de subjuntivo. Uno de los primeros casos encontrados en CORDE está en la primera parte del Guzmán de Alfarache, s.XVI-XVII:

47 Salieron de la plaza, fuese a desarmar a su casa sin dejarse conocer de otro alguno, y tomando su ordinario vestido, salió por un postigo de la casa ocultamente, volviéndose a contemplar en su Daraja y ver lo que en la justa pasaba. Púsose tan cerca de la dama, que **casi** se pudieran dar las manos²⁹.

La presencia de la expresión en varios textos confirma la existencia de dicha estructura al menos desde el s.XV, paralela y sinónima a la de *por poco*. No obstante, de nuestro análisis cronológico del corpus, se desprende que el primer germen de nuestro presente de conato actual lo forman las construcciones con *por poco* seguidas del imperfecto de subjuntivo terminado en –ra, y posteriormente se añadió la variante con *casi* al mismo tiempo que ese mismo adverbio se utilizaba ya para las nuevas construcciones del presente de conato, como confirma el primer caso del presente de conato con “casi” encontrado en CORDE, que data de 1513, en la obra *Agricultura*, de Gabriel Alonso de Herrera:

48 Los moros en Granada las engordauan con massa de panizo que en quinze dias se parauan tan gordas que **casi** no tienen magro desta manera³⁰.

Nótese que estamos nuevamente ante una proposición subordinada consecutiva dependiente de otra proposición cuyo verbo se encuentra en un tiempo pretérito. La misma estructura puede verse en los dos siguientes ejemplos hallados de manera cronológica como segundo y tercero en el corpus CORDE.

49 Y aunque él y Ovidio, conociendo la culpa de sus deshonestas palabras, se quisieron disculpar con las obras (el uno dijo: “Lasciva est nobis pagina, sed vites proba”. Y el otro: “Distant namque mores a carmine nostro, vites verecunda, musa

29 Pár. 27, pág. 248 en CORDE.

30 Pár. 134, pág. FOL. 147 R.

iocosa michi”, no les aprovechó para dejar de ser condenados, y por estas culpas y otras tales, **casi** no perdonan a ninguno³¹.

50 Partimos a los 17 de julio con los galeones la vuelta de La Goleta, adonde, después de ventilado quién había de entrar a quemar los bajeles, habiéndome ofrecido yo, tuve contradicciones de pretensores, con tantos altercados sobre las calidades y el valor, que **casi** venimos a las espadas³².

Del mismo modo que sucediera con la locución *por poco*, el uso de *casi* con el pretérito imperfecto de subjuntivo fue perdiendo terreno durante los siglos XVII y XVIII hasta llegar a desaparecer en época moderna, y ser sustituido completamente por el presente de indicativo.

5.4.3 Primeros usos con “a poco”

La locución *a poco*, al igual que *por poco* tiene un origen claramente pronominal, pero en este caso es mucho más evidente a qué *poco* se refiere la expresión, ya que está profusamente documentado en la literatura. Desde el s.XIII en adelante son muy frecuentes las expresiones «de allí a poco», «a poco (rato) que», «a poco tiempo» que marcan un punto de origen temporal para la oración que introducen, por ejemplo:

51 Et ella por todo esto non lo quiso dexar. Et tomó la yerva et untó con ella las llagas. Et **a poco** rato començól a tomar la rabia de la muerte, et ella repintiérase si pudiera, mas ya non era tiempo en que se pudiesse fazer³³.

Con el paso del tiempo la expresión *a poco* fue ampliando su espectro semántico –ya que ese sentido temporal originario no lo ha perdido, como puede leerse en el DPD– y comenzó a invadir el espectro de las otras dos locuciones que estaban implicadas en el fenómeno del presente de conato: *por poco* y *casi*. Una muestra de ese nuevo valor semántico la encontramos en Quevedo, en un texto en el que juega con el valor semántico de la palabra *poco* en oposición a *algo*:

31 *Coloquios de Palatino y Quinciano*, Juan de Arce de Otárola, escrita en torno a 1550.

32 *Comentarios del desengañado de sí mismo. Vida del mismo autor*, Diego Duque de Estrada, primera mitad del s.XVII.

33 *El Conde Lucanor*, Juan Manuel, c. 1330, pág. 119 en CORDE.

52 Buelue los ojos, si piensas que eres algo, a lo que eras antes de nacer, y hallarás que no eras, que es la vltima miseria. Mira que eres el que **a poco** que no fuiste y el que, siendo, eres poco, y el que de aquí a poco no serás; verás cómo tu vanidad se castiga y se da por vencida³⁴.

En este texto la expresión *a poco que* funciona como sinónimo de *casi*.

En esa misma época se está produciendo la fusión semántica de las expresiones *a poco que* y *por poco que*, como demuestra una coplilla atribuida a Góngora.

53 Algunos hay donde moro,
que, **a poco que** les aticen,
sobre cualquier cosa dicen
como pasamano de oro³⁵.

Este es el primer caso, que hemos encontrado en CORDE, en el que la expresión *a poco* no tiene significado temporal ni espacial, donde funciona como conjunción condicional (perfectamente sustituible por *si*, si bien con el matiz de realizar la acción verbal a pequeña escala) y donde tiene el mismo valor que su expresión hermana *por poco*. Vemos, pues, que durante el siglo XVI y buena parte del XVII se ha ido produciendo una síncopa de las expresiones ***a poco (+ expresión temporal) o (+ expresión espacial –en menor medida–)*** donde ese *poco* hace referencia a un sustantivo, para llegar a la expresión subordinante *a poco que*, la cual hace referencia únicamente al verbo de la proposición que introduce.

Los dos ejemplos expuestos arriba son las dos únicas atestiguaciones en todo el s.XVII que hemos encontrado en CORDE en las que *a poco* –como parte de la expresión *a poco que*– es conmutable con *casi* y *por poco*, debido a que no subyace ninguna connotación temporal o espacial en dicha expresión

Durante el s.XVIII se sigue produciendo esa conmutación de valores entre *a poco (que/más)* y *casi, por poco* como demuestran los siguientes ejemplos:

34 La cuna y la sepultura. Para el conocimiento propio y desengaño de las cosas ajenas, Francisco de Quevedo, 1633, pág. 29 en CORDE.

35 Letrillas atribuidas a Góngora, Anónimo, c. 1620, pág.192 en CORDE.

54 Y en este parage se recibió vn papel de el padre missionero en que participava al padre fray Diego de Ribas cómo **a poco más de** tres leguas de donde avía salido el día antes...³⁶

55 y que murió por los años de mil quinientos y setenta, **a poco más de** los cincuenta de su edad...³⁷

En estos casos puede verse como la expresión *a poco más de* equivale a *a casi*. A continuación, otros ejemplos en los que *a poco* funciona como sinónimo de *por poco*:

56 Es muy natural la división que vuestra merced hace de la agricultura en las cuatro clases y las ventajas que verdaderamente en ellas tiene nuestra balanza de comercio y las mayores que pudiera tener **a poco** que se fomentase³⁸.

57 Pero siendo imposible hacer todas estas obras a la vez, parece que nada importa más, como ya hemos advertido, que establecer el orden con que deben ser emprendidas, el cual, **a poco** que se reflexione, se hallará indicado por la naturaleza misma de las cosas. La Sociedad hará todavía en este punto algunas observaciones³⁹.

A partir de estos casos en los que la primigenia expresión temporal *a poco* funcionaba como sinónimo de las locuciones *casi* y *por poco*, comenzó a usarse ya en el s.XIX en los contextos del presente de conato. El primer caso atestiguado en CORDE –a día de la fecha de publicación de este trabajo– lo encontramos en la obra de Manuel Bretón de los Herreros, *El pelo de la Dehesa*, de 1840:

58 Frutos: Ya me carga su modestia.

¿Qué va a que tomo una bestia

36Historia de la conquista de la provincia del Itzá, Juan de Villagutierre Sotomayor, 1701, pág. 257 en CORDE.

37El Parnaso español pintoresco laureado, Antonio Palomino y Velasco, 1724, pág. 27 en CORDE.

38 Carta a Francisco Craywinkel, Pedro Rodríguez Campomanes, 1760, pág. 32 en CORDE.

39 Informe de la Sociedad Económica de Madrid al Real y Supremo Consejo de Castilla, Gaspar Melchor de Jovellanos, 1794, pág. 311 en CORDE.

y doy la vuelta a Belchite?-
¡Bien! Ya se ríe. Esto es algo.

Elisa: ¿Qué tal el viaje?

Frutos: Tal cual;
mas volqué en un pedregal
y **a poco** me desnalgo.

* Miguel: [Haciendo ascos.]
(¡Me desnalgo!)

Frutos: En diligencia no vuelvo a viajar⁴⁰.

Obsérvese que se trata de una obra de teatro y que el registro es bastante coloquial. La segunda atestiguación la encontramos en una obra de Emilia Pardo Bazán, 43 años más tarde que la primera:

59 - ¿Ha visto usted qué día? -preguntaba Borrén a la viuda de García, que bien quisiera dejar de serlo-. Una garita ha derribado el viento; por más señas, que cayó sobre el centinela, ¿eh?, y **a poco** lo mata. Y usted, ¿cómo se vino desde su casa?⁴¹

No hemos encontrado más casos de *a poco* con presente de conato en todo el corpus CORDE para el s.XIX, lo que indica la evidente preferencia de los oyentes por las otras dos expresiones, como quedó también demostrado por las respuestas al cuestionario en el apartado sincrónico del trabajo.

Como conclusión a este apartado podemos hacer mención de que en ambos ejemplos de *a poco* se observa la conexión copulativa y con la proposición precedente, no se trata pues de proposiciones subordinadas consecutivas como en muchos de los casos con *casi* y *por poco*. Además es reseñable que la expresión *a poco* nunca estuvo unida en estos contextos a un imperfecto de subjuntivo, ya que dicha expresión ya había dejado de ser empleada por los hablantes en el s.XIX cuando surgió la nueva forma del presente de conato con *a poco*.

40 Pág. 70 en CORDE.

41 La Tribuna, Emilia Pardo Bazán, 1883, pág. 81 en CORDE.

Además, desde sus orígenes hasta la actualidad muestra un grado de aceptación por los hablantes muy inferior al de las otras dos estructuras. Estamos pues ante una construcción posterior, creada por analogía en otros contextos donde las tres expresiones eran equivalentes, pero que no ha llegado a alcanzar un grado popular de aceptación en el contexto narrativo del presente de conato.

6 Resultados y conclusiones

De todo lo anteriormente expuesto pueden extraerse algunas conclusiones:

- A) El fenómeno del presente de conato es un recurso narrativo que surgió en tiempos del Renacimiento castellano –y probablemente de ahí se extendió al resto de lenguas peninsulares– a partir de –o paralelamente a– una estructura similar en proposiciones subordinadas, frecuentemente con valor consecutivo, en la que tradicionalmente se empleaba el pretérito imperfecto de subjuntivo en –ra y que se coordinaban o subordinaban a otras proposiciones con el verbo en tiempo pasado.
- B) Las locuciones adverbiales originarias con las que se inició el fenómeno del presente de conato eran *casi* y *por poco*, y a partir del s.XIX puede verse como por un proceso de analogía semántica en otras expresiones, la locución *a poco* también comenzó a usarse en el contexto de ese uso del presente.
- C) Actualmente las dos locuciones originarias gozan de gran extensión popular mientras que la variante *a poco* es menos empleada y aceptada por los hablantes, esta última es calificada por las Academias de la lengua como desaconsejable e incorrecta.
- D) Desde sus orígenes el presente de conato ha convivido con la estructura paralela en pretérito, es decir, oraciones del tipo «Hacía tanto frío que casi se me congelan los dedos» conviven con «Hacía tanto frío que casi se me congelaron los dedos». Sin embargo el uso de la primera es en la actualidad más frecuente que el de la segunda. Una posible explicación es la siguiente:

Como ya se ha expuesto, una de las características principales e inalienables del presente de conato es la no-realización del sintagma verbal, algo que la forma verbal del presente de indicativo por su flexibilidad semántica puede expresar en mucha mayor medida que el

pretérito indefinido, que implica –por lo general– un proceso ya realizado. De tal modo que en la oración:

60 Pedro no estudió para el examen y por poco aprobó.

se produce una ambigüedad, no sabemos si realmente aprobó por un pequeño margen de puntos, o si le faltó poco para aprobar. Por el contrario con el verbo en presente:

61 Pedro no estudió para el examen y por poco aprueba.

esa ambigüedad se elimina, ya que el sintagma «por poco aprueba» implica que Pedro realmente no aprobó.

E) Podemos afirmar que este recurso narrativo de la lengua española, estrechamente emparentado con el presente histórico, tiene habitualmente como finalidad presentar las consecuencias de una acción pasada mediante la alusión a algo que estuvo a punto de pasar, pero que no llegó a suceder; y cuyos efectos se sienten todavía presentes o válidos para el emisor del mensaje en el momento de la enunciación. Por ello recurre al tiempo presente. Con el uso del presente se consigue así al mismo tiempo acercar la acción – tanto en el espacio como en el tiempo- al receptor del mensaje, que puede visualizar así mejor los sucesos narrados.

F) Ante la pregunta: ¿Afecta el aspecto léxico del núcleo verbal al uso del presente de conato? Parece evidente que así es, el tipo de acción expresado por el verbo debe de tener un final en sí mismo, no puede ser un estado o una acción sin un final determinado.

Bibliografía

- Alarcos Llorach, E. [1994] *Gramática de la lengua española*, Espasa-Calpe, Madrid, 2008.
- Alarcos Llorach, E., *Estudios de gramática funcional del español*, 1990, Gredos, Madrid.
- Alcina, J.- Blecua, J.M.[1975] *Gramática española*, Ariel, Barcelona, 2001.
- Alonso, M., *Evolución sintáctica del español*, 1962, Aguilar, Madrid.
- Asociación de Academias de la lengua española, *Diccionario panhispánico de dudas*, 2005, Santillana, Madrid.
- Asociación de Academias de la lengua española, *Nueva gramática de la lengua española*, 2009, Espasa, Madrid.
- Bassols de Climent, M. [1945] *Sintaxis Latina*, 1992, CSIC, Madrid.
- Bel Enguix, G., «Aproximaciones al contexto lingüístico. Una propuesta interdisciplinar», en *Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística (SEL)*, 2008, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, Pamplona.
- Bello, A. [1847] *Gramática de la lengua castellana*, 2004, Edaf, Madrid.
- Bertinetto, P.M., *Tempo, aspetto e azione nel verbo italiano. Il sistema dell'indicativo*, 1986, L'accademia della Crusca, Florencia.
- Bosque, I.- Demonte Barreto, V., *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, 1999, Espasa Calpe, Madrid.
- Comrie, B., [1976] *Aspect*, 1998, Cambridge University Press, Cambridge.
- Comrie, B., [1985] *Tense*, 2000, Cambridge University Press, Cambridge.
- Fält, G. [2000] *Spansk Grammatik*, 2008, Elanders Hungary Kft, Hungría.
- Fant, L.- Hermerén, I- Österberg, R, *Bonniers Spanska Grammatik*, 2004, Bonnier Utbildning, Jyväskylä.
- Fernández Ramírez, S., *Gramática española. 4. El verbo y la oración*, 1986, Arco, Madrid.

- Fleischman, S., *Tense and narrativity*, 1990, Routledge, Londres.
- Garcés, M.P., *Las formas verbales en español. Valores y usos*, 1997, Verbum, Madrid.
- Gili Gaya, S. [1943] *Curso superior de sintaxis española*, 2002, Vox, Barcelona .
- Gómez Torrego, L. [1997] *Gramática didáctica del español*, 2007, SM, Madrid.
- Havu, Jukka., *La constitución temporal del sintagma verbal*, 1998, Gummerus Kirjapaino Oy, Saarijärvi.
- Hernando Cuadrado, L.A., *Aspectos gramaticales del español hablado*, 1994, Plaza, Madrid.
- Hernández Alonso, C., *Gramática funcional del español*, 1986, Gredos, Madrid.
- Klein, W., *Time in language*, 1994, Routledge, Londres.
- Leumann, Hofmann, Szantyr [1965] *Lateinische Grammatik*, 1977, C.B., Munich.
- Matte Bon, F., *Gramática comunicativa del español*, 2006, Ariel, Madrid.
- Menge, H., [1914] *Lehrbuch der lateinischen Syntax und Semantik*. 2009, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt.
- Nebrija, Antonio de, [1492] *Gramática de la lengua castellana*, 2004, Linkgua, Barcelona.
- Panhuis, Dirk G. J., *Latin Grammar*, 2006, University of Michigan Press, Michigan.
- Platzack, Ch., *The semantic interpretation of aspect and aktionsarten*, 1979, Foris Publications, Dordrecht.
- Porto Dapena, J.A. *Tiempos y formas no personales del verbo*, 1989, Arco, Madrid.
- Real Academia Española, *Gramática de la lengua castellana*, 1771, RAE, Madrid.
- Real Academia Española, *Gramática de la lengua española*, 1931, Espasa-Calpe, Madrid.
- Real Academia Española, *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, 1986., Espasa-Calpe, Madrid.
- Rodríguez Vida, S., *Los tiempo verbales*, 2000, Octaedro, Madrid.

Rothstein, S., “Telicity and atomicity and the Vendler classification of verbs”, en *Theoretical and Crosslinguistic Approaches to the Semantics of Aspect*, 2008, John Benjamin Publishing Company, Amsterdam.

Sánchez Prieto, Raúl, “La coloquialidad como distinción contrastiva de los tiempos verbales españoles y alemanes”, En *PhiN* 48/2009: 20.

Serbat, G., “Les temps du verb en latin”, en *Revue des etudes latines*, 1977, vol. 53, 367-405.

Svenska Akademin, *Svenska Akademiens Grammatik*, 1999, Norstedts, Estocolmo.

Torre, Santiago de la, *Normativa básica del uso del español*, 1991, Paraninfo, Madrid.

Van Dijk, T.A., *Texto y contexto. Semántica y pragmática del discurso*, 1993, Cátedra, Madrid.

Vendler, Z., *Linguistics in Philosophy*, 1967, Cornell University Press, Ithaca, NY.

APÉNDICE I

BREVE ESTADÍSTICA SOBRE EL CUESTIONARIO

El número de encuestados en el cuestionario fue de 20 personas, 13 de las cuales eran españolas y el resto latinoamericanas.

Por sexos la división fue de 12 varones por 8 mujeres y en cuanto a la división por edades el 70 % eran personas entre 25 y 40 años y el 30 % mayores de 50 años.

Sobre los informantes del resto de idiomas con los que se ha comparado el español en este estudio (catalán, sueco, alemán, etc.), todos eran hablantes nativos de ambos sexos y en edades comprendidas entre los 30 y los 60 años.

APÉNDICE II

FRASES Y TEXTOS EMPLEADOS EN EL ESTUDIO

1 Dirijo la orquesta sinfónica de mi ciudad.

2 Casi dirijo la orquesta sinfónica de mi ciudad.

3 *Por poco cuando estaba de camino me caigo.

4 *Casi ayer no llego al cine.

5 Al entrar en la oficina casi me caigo.

5 a Al entrar en la oficina por poco me caigo.

5 b Al entrar en la oficina, casi me caí.

6 Tu casa casi me gusta más que la mía.

7 Este año casi no hay cosecha de trigo.

7 a Este año por poco no hay cosecha de trigo.

8 Este año apenas hay cosecha de trigo.

9 *Tu casa por poco/a poco me gusta más que la mía.

10 a ¿Qué vas a hacer? ¿Te vas o te quedas?

10 b Casi me quedo contigo a esperar a tu hermana.

10 c # Por poco me quedo contigo a esperar a tu hermana.

11 ?? En el entrenamiento de la semana pasada tu primo me pegó tan fuerte que casi estoy atolondrado todo el día.

11 b *En el entrenamiento de la semana pasada tu primo me pegó tan fuerte que casi estoy atolondrado.

12 ?? El nuevo profesor dio una conferencia tan interesante que casi parece inteligente.

13 Cuando dio la conferencia el profesor casi parecía inteligente.

14 a Al llegar de mi viaje asiático casi duermo durante una semana.

- 14 b** Al llegar de mi viaje asiático casi dormí durante una semana.
- 15 a** La bomba era de tal potencia que el coche casi vuela 15 metros antes de caer.
- 15 b** La bomba era de tal potencia que el coche casi voló 15 metros antes de caer.
- 16** La bomba era de tal potencia que el coche casi se eleva del suelo.
- 17** El espía tenía tanto miedo que casi suplica por su vida.
- 18** Mi hijo César es muy paciente. Ayer casi construye una torre de diez pisos.
- 19** Un hombre entró en la jaula de los lobos en un zoo, y estos casi lo comen vivo.
- 20** Cuando me enteré de la noticia casi me muero.
- 20 b** ?? Cuando me enteré de la noticia, casi me morí.
- 21** Cuando me dirigía a la oficina, por poco me caigo de la moto.
- 21 a** Quando ia para o escritorio, quase que cai da motocicleta.
- 21 c** Cando me dirixía á oficina, a pouco máis (por pouco) caio da moto.
- 21 d** Cuandu diba pa la uficina, pur poucu cayí de la motu.
- 21 e** Quand je suis allé au travail, je suis presque tombé de ma moto.
- 21 f** Quando sono andato a lavorare, sono quasi caduto dalla mia moto.
- 21 g** Când mergeam la serviciu aproape am căzut de pe motocicletă.
- 21 i** When I went to work, I almost fell off my bike.
- 21 j** Auf dem Weg zur Arbeit bin ich fast vom Motorrad gefallen.
- 21 h** När jag var på väg till jobbet, trillade jag nästan av motorcykeln.
- 22** Me caí por las escaleras y por poco me rompo el tobillo.
- 22 a** Cai na escada e quase que arrebento o tornozelo.
- 22 b** Vaig caure escales avall i va anar de poc que no em trencó el turmell.
- 22 j** Ich bin die Treppe runtergefallen und hätte mir fast den Fuß verstaucht.

23 Esta madrugada, cuando la até, casi me rompe un balancín a patadas...

23 a Esta madrugada, quando eu a amarrei, quase que ela arrebenta uma gangorra a coices...

23 d A la madrugada, en cuantas l'atéi, casi ruempe un balancín escociandu.

24 Me han puesto una multa, que no he pagado, porque los gendarmes no aceptaban moneda italiana; pero a poco me quedo allí.

24 a Levei uma multa que não paguei, porque os guardas não aceitavam moeda italiana, quase que fico ali.

24 b M'han posat una multa, que no he pagat, perquè els policies no acceptaven moneda italiana, però ha anat de poc que no em quedo allà.

24 c Puxéronme una multa, que non paguei, porque os xendarmes non aceptaban moeda italiana; pero por pouco quedo allí.

24 d Punxénunme/Púxunme una multa, nun la paguéi, porque los guardas nun aceptaban moneda italiana, peru a pocu quedu eillí.

25 Pues en los baños me dijeron que una tarde, al subir al monte, por poco te matas.

25 a Nos banheiros me disseram uma tarde, que ao subir a montanha voce quase que morres.

25 b Doncs als banys em van dir que una tarda, tot pujant a la muntanya, de poc que no et mors.

26 Yo es que me mondaba, y por poco me meo en el momento cumbre.

26 a Tive um ataque de riso, e no momento culminante quase que me mijo.

26 b Jo, és que em cargolava de riure, i va anar de poc que no em pixo al damunt en el millor moment.

27 quis hic loquitur?

28 amicum aegrum visito.

29 omnia vincit amor.

30 iam dudum tacitus te sequor.

31 -Asside hic pater. –Non, sedeo istic.-

32 stercus inicietur et ... humus ... dividitur.

33 Cetera omnia, quasi placentam facias, facito coquitoque.

34 Sola res rustica, quae sine dubitatione proxima et quasi consanguinea sapientiae est, tam discentibus egeat quam magistris.

35 Ratio, quae quibusdam quasi praeceptis confirmat vim fortitudinis.

36 Dixo Balaam: "Ca te reist de mi. Si toviés espada en mi mano, matarteya". * Abrio Nuestro Sennor ojos de Balaam, e vio el angel que estava en la via, * espada en su mano, e omillosle e adorol. E dixol el angel: "Por que ferist a tu asna estas .iij. vezes? E yo sali por to enemigo, e por poco matara a ti e dexara a ella bevir". Dixo Balaam al angel: "Pequé que non sop * si estavas en my (cuerpo) encuentro en la via; e si te es grief, tornarmé". Dixol el angel a Balaam: "Ve con estos barones e lo que yo mandaré * eso faz".

37 Plegó a Santfagunt qemó una partida,
fue cerca de la media de Carrión ardida;
por poco fuera toda Frómesta consumida,
Castro entre las otras non remanso senzida.

38 Mentre la buena duenya leyé su matinada,
sallió el traydor falso luego de la çelada,
prísola por los cabellos sacó su espada,
por poco le ouiera la cabeça cortada.

39 El omne beneíto por poco non ridié,
ca quanto avién fecho todo lo entendié,
díxolis que de buena voluntad lo farié,
ca complir tales cosas en debdo li cadié.

40 Contólis su lazerio a esos toledanos,

cómo era salido de presión de paganos,
cómo se li cayeron los fierros todos sanos;
por poco non li iban todos besar las manos.

41 Partimos de Coruña, víspera de Santiago, y llegamos al Estrecho en Hebrero de 1526. Allí se perdió una nao, que era la segunda de las siete, y por poco no se pierde la capitana en que iba yo.

42 Partimos de este dicho río de Santa Cruz, después de aparejadas las naos, para el Estrecho, y entramos por él hasta unas isletas que están más adelante de donde dio en seco la Capitana, y estando surtos en una isleta, tomó fuego en la nao Capitana una caldera de brea , e comenzó a encenderse la nao, que por poco no nos quemamos en ella: mas con la ayuda de Dios, con la buena diligencia que se puso, matamos el fuego.

43 Y aunque al principio el demonio hacía rostro, como cargaron todos los niños, comenzó a huir y ellos tras él tirándole piedras. Y por poco se les fuga, sino que permitiéndolo Dios, y mereciéndolo sus pecados, hubo de tropezar.

44 Y vinieron los chichimecas por dos vías, una que vinieron derechos al puesto de los de Xilotepec, y la otra al puesto de los chalcas; y los chalcas defendieron muy bien su puesto; y por poco cautivan al Sr. D. Francisco, porque embistió con ellos desarmado, con sólo una rodela vieja, sin espada;

45 Delante de todos venía un castillo de madera, a quien tiraban cuatro salvajes, todos vestidos de yedra y de cáñamo teñido de verde, tan al natural, que por poco espantaran a Sancho.

46 Mas apenas se vio en el campo, cuando le asaltó un pensamiento terrible, y tal, que por poco le hiciera dejar la comenzada empresa;

47 Salieron de la plaza, fuese a desarmar a su casa sin dejarse conocer de otro alguno, y tomando su ordinario vestido, salió por un postigo de la casa ocultamente, volviéndose a contemplar en su Daraja y ver lo que en la justa pasaba. Púsose tan cerca de la dama, que casi se pudieran dar las manos.

48 Los moros en Granada las engordauan con massa de panizo que en quinze dias se parauan tan gordas que casi no tienen magro desta manera.

49 Y aunque él y Ovidio, conociendo la culpa de sus deshonestas palabras, se quisieron disculpar con las obras (el uno dijo: “Lasciva est nobis pagina, sed vites proba”. Y el otro: “Distant namque mores a carmine nostro, vites verecunda, musa iocosa michi”, no les aprovechó para dejar de ser condenados, y por estas culpas y otras tales, casi no perdonan a ninguno.

50 Partimos a los 17 de julio con los galeones la vuelta de La Goleta, adonde, después de ventilado quién había de entrar a quemar los bajeles, habiéndome ofrecido yo, tuve contradicciones de pretensores, con tantos altercados sobre las calidades y el valor, que casi venimos a las espadas.

51 Et ella por todo esto non lo quiso dexar. Et tomó la yerva et untó con ella las llagas. Et a poco rato començól a tomar la rabia de la muerte, et ella repintiérase si pudiera, mas ya non era tiempo en que se pudiesse fazer.

52 Buelue los ojos, si piensas que eres algo, a lo que eras antes de nacer, y hallarás que no eras, que es la vltima miseria. Mira que eres el que a poco que no fuiste y el que, siendo, eres poco, y el que de aquí a poco no serás; verás cómo tu vanidad se castiga y se da por vencida.

53 Algunos hay donde moro,
que, a poco que les aticen,
sobre cualquier cosa dicen
como pasamano de oro .

54 Y en este parage se recibió vn papel de el padre missionero en que participava al padre fray Diego de Ribas cómo a poco más de tres leguas de donde avía salido el día antes...

55 y que murió por los años de mil quinientos y setenta, a poco más de los cincuenta de su edad...

56 Es muy natural la división que vuestra merced hace de la agricultura en las cuatro clases y las ventajas que verdaderamente en ellas tiene nuestra balanza de comercio y las mayores que pudiera tener a poco que se fomentase.

57 Pero siendo imposible hacer todas estas obras a la vez, parece que nada importa más, como ya hemos advertido, que establecer el orden con que deben ser emprendidas, el cual, a poco

que se reflexione, se hallará indicado por la naturaleza misma de las cosas. La Sociedad hará todavía en este punto algunas observaciones.

58 Frutos: Ya me carga su modestia.

¿Qué va a que tomo una bestia

y doy la vuelta a Belchite?-

¡Bien! Ya se ríe. Esto es algo.

Elisa: ¿Qué tal el viaje?

Frutos: Tal cual;

mas volqué en un pedregal

y a poco me desnalgo.

* Miguel: [Haciendo ascos.]

(¡Me desnalgo!)

Frutos: En diligencia no vuelvo a viajar .

59 - ¿Ha visto usted qué día? -preguntaba Borrén a la viuda de García, que bien quisiera dejar de serlo-. Una garita ha derribado el viento; por más señas, que cayó sobre el centinela, ¿eh?, y a poco lo mata. Y usted, ¿cómo se vino desde su casa?

60 Pedro no estudió para el examen y por poco aprobó.

61 Pedro no estudió para el examen y por poco aprueba.